

FACSIMIL 3

FIGURA POR FIGURA

Introducción

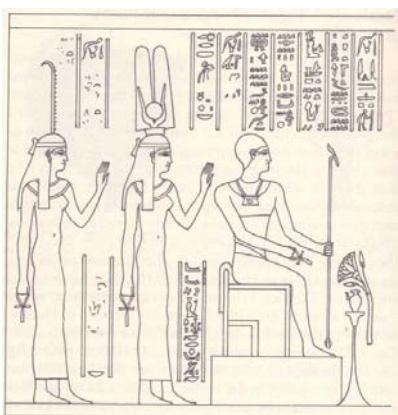
En el Libro de Abraham no encontramos ningún texto que se relacione con el Facsímil 3, a diferencia del facsímil 1 que es relatado en el primer capítulo, o el facsímil 2 que se relaciona con el capítulo 3. Al parecer José Smith no tuvo el tiempo para continuar con la traducción de este registro, puesto que John Taylor, quien fue editor del Times and Season después que se había publicado todo lo que conocemos ahora como El Libro de Abraham, animó a los miembros a renovar sus suscripciones para no perderse los “próximos extractos” (Jay M. Todd, *The Saga of Book of Abraham*, p. 250).

José Smith reconstruyó el facsímil 3, que era parte del mismo rollo de papiros en el que estaba el facsímil 1, antes de su publicación en Mayo 1842. Esta viñeta no fue parte de las encontradas en el Museo de Nueva York y devueltas a la Iglesia, por tanto se supone forma parte de las que fueron destruidas por el incendio en el Museo de Chicago en 1871. Sin embargo, encontramos varias viñetas muy similares que pudieron haber servido para su reconstrucción, como el Papiro Ker-Asher del Museo Británico.



Descripción de la Escena

La escena representada en esta viñeta, según la interpretación convencional, es la comparecencia del difunto (Hor, u Horus, fig. 5) ante Osiris (fig. 1) en su trono, quien tiene detrás a Isis. Hor está siendo presentado con una oración a Osiris por medio de Maat (fig. 4) y Anubis (fig. 6).



Resulta muy obvio, hasta para quien no sepa nada de jeroglíficos, que las figuras 2 y 4 son mujeres. De este hecho podemos desprender las preguntas ¿Qué motivó a José Smith dar una interpretación de esta viñeta tan alejada de lo evidente? ¿No hubiese sido más fácil dar una interpretación aproximada con lo que cualquiera estuviese de acuerdo? ¿Acaso no buscó José Smith inspiración divina para hallar el significado original de esta representación, como en los facsímiles anteriores?

Figura 1



José Smith da la siguiente interpretación: “Abraham sentado sobre el trono de Faraón por cortesía del rey, con una corona sobre su cabeza, que representa el sacerdocio, como emblema de la gran Presidencia del Cielo; en la mano lleva el cetro de justicia y de juicio”.

Hay varios documentos que muestran que extranjeros personifican a Faraón sentándose en su trono y vistiéndose con ropa real. Dentro de los mitos e historia egipcia se encuentra un caso de una persona que sustituye al rey, y fue llamada rp’t. José, el hijo de Jacob, fue un tipo de rp’t (Génesis 41). Otro ejemplo fue Amenofis hijo de Hapu, quien representó a a rp’t durante el festival de Heb-Sed (Hugh Nibley, *Abraham in Egypt*, p. 127). De hecho, el rp’t era sustituto del rey, y en este papel se encuentra Abraham en este facsimil.

José Smith menciona la corona como símbolo del sacerdocio, esto nos permite hacer un paralelo entre Abraham y Faraón. Abraham era rey y sacerdote, y el poseedor de las llaves de la presidencia en ese tiempo. “busqué las bendiciones de los padres [los cuales eran reyes y sacerdotes de Dios] ...ser padre de muchas naciones, un príncipe de paz, ...llegué a ser un heredero legítimo, un Sumo Sacerdote, poseedor del derecho que pertenecía a los patriarcas. ...el derecho de la primogenitura” (Abraham 1:2,3). Faraón era también rey y sacerdote, él era el Sumo Sacerdote de Heliópolis y del resto de los templos en Egipto. Su corona llevaba dos plumas de avestruz, símbolo de poder, sacerdocio, luz y santidad. El Profeta menciona el cetro de justicia y de juicio. Osiris lleva como cetro en su mano derecha un látigo y un cayado, símbolo del cuidado que da a sus ovejas, como el buen pastor, utilizando el cayado para rescatar a las ovejas de sus peligros. Pero a veces hay que conducir las con el látigo. Este látigo tiene forma de compás sobre su brazo así como forma de pirámide. El látigo y el cayado son símbolos de justicia y misericordia respectivamente. (James E. Harris, *The Facsimiles*, p. 46, 47)



Figura 2



Esta figura es descrita como “el rey Faraón”. Casi no hay discusión que esta figura es Isis, la diosa esposa de Osiris acompañándole en el trono. Como vimos anteriormente, llama la atención que al ser una figura evidentemente femenina sea interpretada como el rey Faraón, sin embargo hay que considerar que existen variadas viñetas y papiros en los que se observa el principio de adquisición o personificación. Este principio lo vemos en ceremonias de coronación donde un sacerdote que personifica a la deidad Maat se viste como Horus. Al momento de la coronación del Príncipe se convierte



en Horus, y asciende al trono como rey, y para llegar a tener los atributos de Maat se viste completamente como la divinidad que está representando (Hugh Nibley, Abraham in Egypt, p. 131, 132). Este facsímil puede ser muy bien una escena donde se aplique el principio de adquisición, o investidura de poder, por personificación. En las propias escrituras canónicas encontramos algo similar cuando Jesucristo o ángeles hablan como si fuesen Dios el Padre, utilizando la investidura divina de autoridad (Moisés 1:6, 32) .

Aunque la personificación en esta escena implica cambio de género, no implica ningún problema para las ceremonias, mitos y ritos egipcios. Está el ejemplo de Ptah, que no sólo es el padre de los dioses, sino también es la madre de los dioses.

Figura 3



Significa “Abraham en Egipto”, encontrándose este símbolo en los tres facsímiles de la Perla de Gran Precio, ya ha sido analizado en la descripción de las figuras del Facsímil 1.



Figura 4



José Smith identificó esta figura como “Príncipe de Egipto”. Al igual que con la figura 2 existe una personificación que incluye cambio de género, adoptando el Príncipe la representación de Maat, y por lo tanto adquiriendo sus virtudes y características. Este es otro caso del principio de adquisición o personificación.



Figura 5



Es Shulem, uno de los siervos principales del rey. Dentro de la escena típica egipcia, y por la escritura que está sobre él y bajo él, se desprende que es el difunto dueño de los papiros a nombre de quien están estas oraciones. Su nombre es Hor y está siendo presentado por Maat a Osiris, para asegurar una buena resurrección.

Figura 6



Representa a Olimlah, esclavo del Príncipe. En una viñeta muy similar a ésta, la de Ker-Asher, esta figura representa al dios Anubis. Aunque Anubis no es visto como esclavo, sino como un dios, en el mito Osiriano Isis lo encuentra y lo cría como un siervo (E. A. Wallis Budge, El Libro Egipcio de los Muertos, edit. Sirio, p.56).

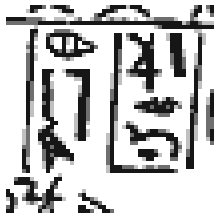


Traducción de la escritura superior e inferior

Klaus Baer tradujo todo lo que se sintió con confianza de traducir “considerando la pobre condición del manuscrito” (K. Baer, “The Breathing Permit of Hor, Dialogue Vol. III, pág. 109-134)



La línea de Jeroglíficos bajo la escena: “Oh dioses de..., dioses de las cavernas, dioses del sur, norte, oeste y este, concede el bien a Osiris Hor, justificado....”



Las columnas verticales sobre la mano izquierda de la figura 5 se leen: “Osiris Hor declarado ser justificado,” esto declara que Hor puede entrar en la presencia de los dioses y gozar de su calidad de vida.

Conclusión

Sin duda la interpretación dada por José Smith no se ajusta a una traducción convencional, si fuera así, para que necesitaríamos que fuese llamado “vidente, traductor, profeta” (DyC 21:1), viendo con sus ojos espirituales más allá de lo evidente, su significado original. Sin embargo, su interpretación puede ser vista por los académicos como una en que considera la escena en esta viñeta como una en la que se aplica el principio de adquisición o personificación, como en varias otras que representan mitos y rituales.

El Profeta demuestra su don, no su erudición, al interpretar estos ideogramas, pues si hubiese querido ganarse los aplausos y reconocimientos de los académicos, hubiera dado una interpretación más popular o básica. Así cumplió con la característica común de los profetas, ganarse la crítica del mundo.